



Rumania, país latino, le espera en cualquier época

- Las playas doradas del Mar Negro: Mamaia, Saturn, Eforie.
- Delta del Danubio, fantástico imperio de las aguas y los pájaros.
- Turismo y alpinismo en los montes CARPATOS.
- Monasterios e iglesias, con pinturas en el exterior, de 5 siglos de antigüedad.
- Auténtico folklore, monumentos medievales y modernos.
- Curas en Bañerios.
- Tratamientos geriátricos.

Rumania le ofrece:

- Hoteles confortables, night-clubs y casinos.
 - La calidad de su cocina y sus vinos.
 - Carreteras modernas y despejadas.
 - Numerosas excursiones al interior del país y al extranjero.
 - Rent-a-car, Carpati.
 - Visado de entrada en los puntos fronterizos.
- Estancias a todos los precios.

Información en su Agencia de Viajes o en la Representación Consular y Comercial de la República Socialista de Rumania, Avda. Alfonso XIII, n.º 157, Madrid (16). Tels. 259 08 20 / 457 97 49

Los Contem pora neos

LA VOCACION DE UN NIÑO O YO QUIERO SER EX

"Tú, niño, ¿qué serás de mayor?". "Ex ministro". El hijo del vecino es serio, moderado, pulcro. Es un niño centrista. Ahora pienso que por la ventana del patio oigo a veces su voz —ya cambiando— pero... Serán ejercicios. Me satisface su altura de miras. "Así que piensas ser ministro y..."

Me corta, con el aplomo y desdén propios de su edad para con las personas mayores: "No, no; ministro, no. He dicho ex ministro". "Precisamente, para ser ex ministro tienes primero que ser ministro. La partícula ex significa que..." Mientras le explico, advino qué piensa: ya están estos jorobando con su latín, para luego decir que si es formativo... Me deja terminar. Algo le ha alcanzado la idea, y pregunta: "Quiere usted decir que para ser ex combatiente, primero hay que combatir..." "Exacto". "Como para ser antiguo miembro del Frente de Juventudes, antes hay que haber pertenecido..." "Cierto, cierto". "No puede ser, no puede ser. No sería justo. Los que no tenemos la suerte de que en nuestro tiempo haya una guerra, o un acontecimiento asimilable, no podemos ser ex combatientes, y sin una buena posguerra, no podemos ser antiguos miembros del Frente de Juventudes... Y se nos priva de esas oportunidades en la vida... Oportunidades de expresarnos, de hacer conocer nuestra opinión..." Si, era su voz la que yo escuchaba por el patio. Es la cadencia monótona y percutiente. "Sin ser ex, aquí no se puede ser nada. Yo pensaba ser ex ministro..." "Puedes serlo. Siempre que seas ministro antes". "Pero eso requiere inaugurar, presidir... Caminar kilómetros por las expocosas, cortar cintas con unas tijeritas... Se pierde mucho tiempo, y en nuestra generación no podemos perder tiempo. Habrá alguna forma de llegar directamente al cargo de ex ministro. Me he informado. Tienen una pensión vitalicia, y les suelen ofrecer buenos Consejos de Administración. Son cerveceros, gasolineros... Hablan, y la opinión pública les escucha. Vea usted, compare. Mientras eran ministros no tuvieron tiempo ni ocasión de hacer todo lo que querían hacer; ni siquiera pudieron explicarlo, exponerlo como ahora. Los ministros tienen que conformarse con la televisión; los ex ministros, en cambio, tienen los periódicos". "¿Como qué ex ministro querías tú ser?". "Mi padre quiere que sea como el señor Girón, pero

yo quiero ser como el señor Fraga". Es el "generation gap". "Pero, muchacho, ¿tú sabes lo que ha tenido que luchar el señor Fraga para llegar a ser ex ministro? ¿Los años que ha pasado en cargos menores, los números uno en las oposiciones, la carrera diplomática, la cátedra?... ¡Y el Ministerio, muchacho,

el Ministerio! Aquello le tenía de un malhumor permanente. Se pasaba, hijo, se pasaba...". El chico baja la cabeza. No sabe por dónde salir. Yo le aconsejo: "Quizá puedas realizarte perteneciendo a la Asociación de Padres de Familia". "Pero para eso hay que ser antes padre de familia..." "Indudablemente". "No es eso, no es eso. Yo quiero ser ex. Yo quiero tener mis raíces en el pasado, como todo el mundo. Mire usted en torno suyo. ¿Quién habla, quién opina, quién dirige, quién manda, quién se asocia, sin un buen título de ex? En cambio, mire usted la juventud. ¿Qué se dice de la juventud en los periódicos? La delincuencia juvenil, los excesos de la juventud... Los estudiantes tienen muy mala prensa: en el mejor de los casos, cuando no se les acusa de los peores desórdenes y de los peores alborotos, resulta que son víctimas de los chinos, que envían su propaganda destructora. ¿Y quiénes son los chinos? ¿Ha leído usted las crónicas del señor Sentis en 'Informaciones', que mi papá no lee porque dice que es muy liberal? Dice que en Pekín hay pocos hoteles, que no quedan ya perros, que en Cantón se los comen con arroz. Y nuestros estudiantes se dejan engañar por esas gentes... ¿Cómo voy a ser yo estudiante? ¡Ni quiero ser joven! Lea, lea... Son drogadictos, no tienen limitaciones sexuales, confunden libertad con libertinaje. Mi moral, señor, me hace coincidir con las opiniones de los ex. Me siento ex, yo quiero ser ex. Y pienso que si usted me desanima es porque prefiere que pertenezca a la abominable juventud a la que parece destinarme mi edad... O porque quizá, trabaja usted con la subversión...". Y se alejó mirándome con desconfianza. Debían pensar que yo era un chino clandestino.

«Post scriptum».—Compuesto ya en la imprenta este raro diálogo, leo en "Pueblo" del sábado un artículo de "Cándido" proponiendo, también, que se pueda ser ex ministro sin necesidad de ser ministro. ¿Conocerá "Cándido" al hijo de mi vecino? ¿Será "Cándido" un seudónimo de mi vecino? ¿Estarán los dos pagados para hacer esta campaña de la institución del ex ministro por alguna misteriosa organización?

POZUELO